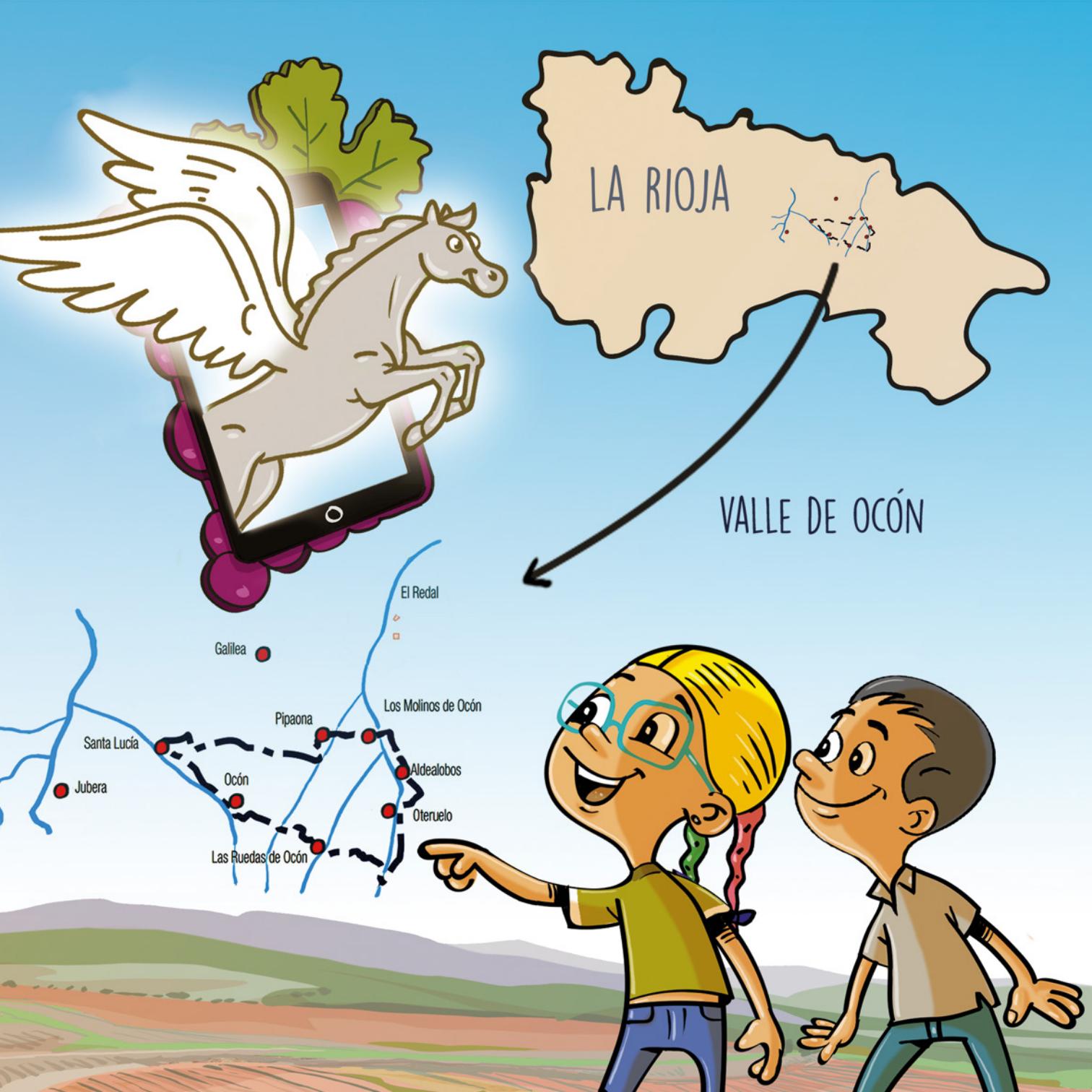


SOFÍA Y LARRI OJA
EN EL VALLE DE OCÓN

ANTONIO DE BENITO



Sofía y su amigo Larri Oja no se ponían de acuerdo para hacer el trabajo que les había propuesto su profesora.

- Podríamos hacer un mural con fotos –sugirió Larri.

Sofía movió la cabeza dudando, mientras encendía la vinotablet y tecleaba: *APP Ruta del Vino Rioja Oriental*.

La imagen de un precioso caballo con alas apareció en la pantalla.

- Me llamo Aspas. Puedo ayudaros con vuestro trabajo si estáis dispuestos a realizar los cinco retos del recorrido del Valle de Ocón, donde yo nací. Al finalizar el recorrido, editaréis un reportaje en vídeo con las mejores imágenes de las cinco pruebas.

- ¡Genial, me encanta el cine! –exclamó Sofía entusiasmada.

- Grabar paisajes, hacer entrevistas, montar la película...–añadió Larri en-simismado.

Aspas extendió sus alas y afirmó:

- Formáis un equipo de cine. Subid y dejaos llevar por la magia del Valle de Ocón.

Reto 1: La Puerta del Valle de Ocón

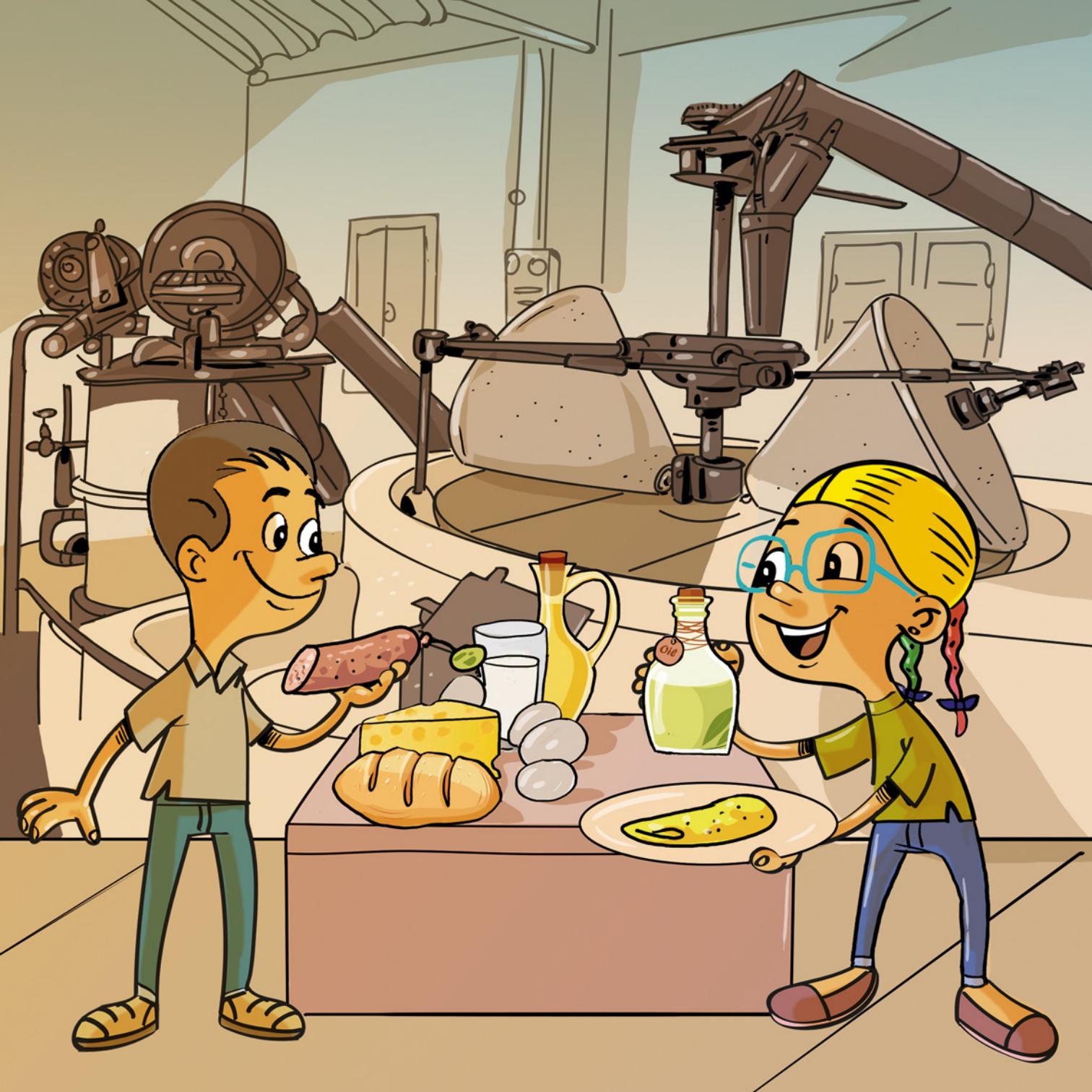
- Mirad, estamos sobrevolando Galilea. Os mostraré un área recreativa en este pueblo. Desde allí parten una serie de senderos que unen el Valle de Ocón. Ya podéis conectar la vinotablet.

“Galilea es un pueblo conocido por la producción de excelente oro líquido: el aceite. Dispone de un trujal cooperativo donde se elabora aceite de oliva virgen extra de la mejor calidad, con la Denominación de Origen Protegida (DOP) Aceite de La Rioja”.

- ¡Un trujal, qué bonita palabra! –exclamó Larri.
- Sí, tened en cuenta que esta tierra produce deliciosas aceitunas –intervino Aspás–. Por eso se construyeron los trujales, para extraer el zumo de oliva con todo su sabor.
- Creo que a los trujales también se les llama almazaras –dijo Sofía.
- Así es, Sofía. Ahora sobrevolaremos Corera –intervino Aspás–, pueblo conocido como la Puerta del Valle de Ocón. ¡Ah! Aquí también hay un estupendo trujal cooperativo, es decir, de un grupo de agricultores que colaboran y trabajan de forma coordinada para obtener rico aceite.
- Voy a practicar la locución leyendo la información de la vinotablet, escuchad... “En Corera se puede visitar su lavadero y la Casa del Espartero, un museo dedicado a la memoria de la vida de los pueblos” –comentó Larri con voz clara.
- Espartero... el famoso general... –intervino Sofía.
- La palabra “espartero”, en este caso, se refiere a las personas que producían esparto en Corera. Este producto se usaba mucho antiguamente para hacer alpargatas, sogas, cestos... –indicó Aspás–. Ahora nos dirigimos hacia El Redal. Escuchad:

“El Redal, Corera y Galilea pertenecieron a la villa de Ocón como un único municipio junto al resto de los pueblos. Por su cercanía siguen considerándose como pueblos del valle. En las tres localidades se cultivan viñas que producen ricas uvas para elaborar buen vino. Los habitantes viven de la agricultura, además de los viñedos, podréis contemplar paisajes con campos de cereales, almendros, huertas y prados, que producen pastos para el ganado”.





Larri se situó delante de una puerta verde, que servía de escenario sobre el que Sofía proyectó un paisaje de los campos de El Redal.

- ¡Tres, dos, uno! –exclamó Sofía hablando por el megáfono y colocándose la gorrita de directora de cine.

Larri comentó con soltura lo que habían visto en este primer reto mientras Sofía lo grabó con la vinotablet. Le mostró el vídeo final a Aspas, quien relinchó satisfecho y respondió:

- Ya habéis traspasado la Puerta del Valle de Ocón. ¡Buen trabajo, sois un equipo de película!

Reto: 2: Un Museo del Aceite y el valor de los pueblos

El segundo reto les condujo hasta Los Molinos de Ocón, donde se sitúa el ayuntamiento de Ocón, que está formado por: Los Molinos de Ocón, Las Ruedas de Ocón, Aldealobos, La Villa de Ocón, Pipaona de Ocón, Santa Lucía de Ocón y Oteruelo.

- Aquí todo se apellida Ocón... será porque estamos en el Valle de Ocón –dijo Larri sonriendo.

- Claro, Larri. Ahora, preparaos para ver un Museo del Aceite –anunció el caballo alado.

- Genial, ahora grabaré la voz de Sofía con las imágenes de la APP Ruta del Vino Oriental –comentó Larri.

- *“El Museo del Aceite es un antiguo trujal que muestra las labores de producción de este alimento. Además de la muela cónica que prensa las aceitunas, las calderas para calentar el agua, los depósitos para decantar el aceite... se pueden ver numerosos utensilios que se utilizaban para producir el oro líquido riojano”* –leyó Sofía perfectamente.

- La mayoría de las almazaras o trujales han sido sustituidos por modernas instalaciones –explicó Aspás–. Este trujal representa el valor de la tradición y la forma de vida del mundo rural. Y para valorar los pueblos, nada mejor que viajar hasta... ¡Aldealobos! ¿Os gusta el nombre?

- Es posible que hubiera lobos hace tiempo... –respondió Larri encogiéndose de hombros.

- Es muy probable, sí –afirmó Aspás–. La tierra es de todos: de los lobos, las truchas, las águilas, los chopos, las encinas, las personas...

Nada más llegar a Aldealobos, Larri miró a su alrededor varias veces antes de decir:

- Parece que aquí viven pocas personas.

- Aldealobos está habitado por unas treinta personas. Son muy afortunadas de vivir en un pueblo y aprovechar sus ventajas –dijo Aspás.

- ¿Y esas casitas tan antiguas y pequeñas? Parecen corrales para guardar animales –comentó Sofía.

- Es el Barrio de Bodegas de Aldealobos. Buscad información en la vinotablet, mientras os preparo una sorpresa para merendar –respondió Aspás.

Larri tecleó en la APP Ruta del Vino Rioja Oriental: “Barrio Bodegas Aldealobos”.

“Las bodegas son espacios calados en la roca. Fueron construidas por agricultores para elaborar vino. Hace unas décadas, con la llegada de las tecnologías a la industria, quedaron en desuso. Actualmente se han rehabilitado como merenderos y puntos de encuentro entre vecinos y amigos”.

- ¡Un merendero! Me está entrando un apetito... –dijo Larri.

- Qué tranquilidad se respira... –expresó Sofía cerrando los ojos e inspirando profundamente.

- Para terminar la visita a Aldealobos, veremos su Iglesia de San Pedro y la Ermita del Cristo. Después, pondremos rumbo a un lugar muy especial...

Ese lugar tan especial al que se refería Aspás es el pueblo de Oteruelo. Nada más aterrizar, los dos amigos se sorprendieron al no ver a nadie por las calles.

- Estarán trabajando en el campo –comentó Larri.

- No se ve salir humo de las chimeneas, ni veo luz en las casas –añadió Sofía. Aspás, el caballo viajero, aclaró:

- Oteruelo es un lugar despoblado. No vive nadie desde hace tiempo, pero forma parte del Valle de Ocón, es uno de sus pueblos.

- ¡Un pueblo para nosotros solos, genial! –exclamó Larri Oja.

- Con la gente que viviría aquí hace tiempo... –comentó Sofía–. Solo se olvida lo que no se recuerda, dice nuestra profesora. Por eso tenemos que grabar un bonito vídeo.

- Claro, rodeados de esta atmósfera, como dicen los directores de cine –expuso Larri.

- Será la mejor forma de respetar la memoria de los pueblos, aunque no viva nadie, y así seguir recordándolos. Quizá cuando vosotros seáis adultos, tengan mucho valor las zonas rurales y pueda resurgir la vida. Ahora os propongo una buena merienda al lado de aquellas dos enormes encinas.

- ¡Qué bien! ¡Con el hambre que tengo! –volvió a recordar Larri.

- Una merienda excelente compuesta por una tortilla de huevos camperos y huevos de oca cocinada con aceite de La Rioja, un sabroso embutido y paté procedentes de cerdos criados ecológicamente en el Valle de Ocón. Y para beber, mosto –dijo Aspas.

- ¿Huevos camperos y de oca? ¿No son de la nevera? –preguntó Larri.

- Son huevos de gallinas y ocas criadas en el valle, alimentadas de forma natural. Existen criadores gracias a los que podemos comer estos alimentos exquisitos y saludables. Y de postre, dulces cerezas de la montaña de Aldealobos y deliciosas rosquillas elaboradas con harina y miel de la zona.

Sofía y Larri se chuparon hasta los codos. Después, grabaron un podcast, que es un vídeo para poder descargar en internet, en el que Sofía animaba a consumir productos de cercanía del Valle de Ocón.

Y esto gustó tanto a Aspas que levantó sus dos alas, feliz, dando por superado el reto y despegando hacia un nuevo destino.

Reto 3: ¡Pipaona, cómo mola!

Nada más desmontar de Aspas, ya en Pipaona de Ocón...

- En este pueblo sucedió un curioso hecho allá por el siglo VI. Su protagonista fue nada más y nada menos que... ¡San Millán!

- Yo he estado allí, es un pueblo de La Rioja –afirmó Larri.

- No me refiero al pueblo sino al santo, Millán, todo un personaje de su época. Estuvo aquí, justamente en lo que ahora se conoce como Yacimiento de Parpalinas.

- Conectemos la vinotablet para informarnos. Grabaré unas imágenes panorámicas del yacimiento –comentó Larri.



“Hace tiempo se realizaron unas excavaciones en Pipaona y salieron a la luz los restos de dos iglesias prácticamente en el mismo sitio, lo que hace pensar que una fue la reconstrucción de la otra. Además, hay datos de que en el templo más antiguo, y que podéis ver rehabilitado actualmente, estuvo San Millán rezando y dando misa para bendecir estas tierras y sus gentes”.

Mientras Larri grababa, Sofía leía los paneles explicativos.

Después de visitar el yacimiento, el caballo alado y los dos amigos se dirigieron hacia una pasarela de madera, que formaba un vistoso mirador, para contemplar el Yacimiento de Parpalinas, integrado en el paisaje del valle. Al poco tiempo, llegaron a la Alameda de Pipaona, una magnífica zona de recreo y acampada controlada para descansar y comprobar la gran diversidad de flora: pinos, flores, olivos, chopos...

- Esos chopos tan altos y rectos... –indicó Sofía.

- Son álamos blancos, una especie característica de esta zona. Mirad cómo crecen totalmente alineados, rectos, buscando el azul cielo –explicó Ocón-. Tradicionalmente, la madera de los álamos y chopos de aquí servía para hacer las vigas que sujetan los tejados de los edificios.

Larri tomó el megáfono y gritó:

- Claqueta, toma uno... ¡Pipaona, cómo mola!

Sofía grabó la voz en off mientras Larri pasaba las imágenes del Yacimiento de Parpalinas y la bella Alameda de Pipaona.

- Al cine se le llama el séptimo arte... ¡Vosotros sí que tenéis arte! ¡Reto superado! –exclamó Aspas.

Reto 4: Santa Lucía de Ocón. La escultura es cultura

Subidos plácidamente a lomos de Aspas, el caballo alado condujo a los dos amigos hasta la siguiente localidad del valle: Santa Lucía de Ocón.

Sofía y Larry se quedaron boquiabiertos nada más tomar tierra.

- Estamos en el pueblo del “Arte en la Tierra”. Descubriréis por qué lo llaman así y también al escultor Félix Reyes.

Frente a la iglesia del pueblo contemplaron la primera escultura del artista.

- Es una maravilla –dijo con asombro Sofía-. De un trozo de piedra ha creado unas figuras geniales...

- Se trata de una niña delante de una puerta rústica –explicó Aspas-, todo esculpido en piedra. La niña significa lo visible y la parte de atrás de la escultura muestra la aspereza de la piedra, lo invisible de la vida.

Caminaron hasta la casa del escultor donde observaron otra curiosa escultura.

- Es una mujer embarazada. La creó inspirándose en el embarazo de su mujer –explicó Aspas.

En ese momento apareció una señora.

- Hola, soy Rosa Castellot, fundadora de “Arte en el Tierra” con mi marido, Félix. Se nos ocurrió que podríamos dedicar una semana cada verano al arte. Por eso invitamos a artistas jóvenes, unos más conocidos, otros más noveles, para que desarrollen su trabajo al aire libre y a la vista de todas las personas que quieran venir. Todo tipo de arte es bienvenido: pintura, música, fotografía, escultura... todo es cultura.



- Estupendo. Larri y yo somos aficionados al cine y podemos crear un anuncio para que todos los niños y niñas de La Rioja puedan visitar “El Arte en la Tierra” –propuso Sofía.

- Haremos un casting en nuestro colegio para ver quiénes quieren participar –añadió Larri.

- Es la mejor forma de conocer un pueblo. Espero vuestro vídeo para la próxima edición –se despidió Rosa.

- Creo que no tenéis tiempo que perder –propuso Aspas.

Larri tomó la vinotablet e hizo un encuadre perfecto de Sofía junto a una escultura.

- Yo actuaré como figurante –dijo Aspas–, es decir, que apareceré como si fuera un vecino del pueblo.

- Toma uno, Santa Lucía es cultura. Luces, cámara... ¡Acción! –exclamó Sofía dirigiendo la escena.

Tras rodar la escena, Aspas relinchó y les anunció:

- Prueba superada. Nos vamos hacia el último reto.

Reto 5: Las Ruedas de Ocón y La Villa de Ocón

- Sobrevolamos Las Ruedas de Ocón, un pueblo de origen medieval con algunas callejas estrechas y empedradas. La vinotablet os informará sobre su encinar y hayedo.

- ¡Encinas, como las que vimos en Oteruelo! –exclamó Larri Oja.

- Encinas y quejigos –explicó Aspas–. Los quejigos se diferencian en otoño por sus hojas marrones, que se secan en las ramas, mientras que las encinas siempre permanecen verdes.

“El Encinar de Las Ruedas de Ocón está formado por encinos, como llaman los habitantes del valle a las encinas. Aquí pastan los cerdos con los que se elaboran los embutidos que habéis merendado. Es una maravilla pasear y respirar el aire puro rodeado de encinas. Una vez pasado el pueblo, subiendo a la sierra, veréis el hayedo, con sus majestuosas hayas y si tenéis sed, visitad la fuente Pata la Mora, por la que el agua fluye siempre a cuatro grados, sea invierno o verano” –informó la vinotablet.

Aspas sobrevoló el encinar hasta que divisó el castillo de La Villa de Ocón. La vinotablet siguió explicando:

“Ya sabéis que estas fortalezas sirvieron como defensa. La historia cuenta que el rey Alfonso VIII otorgó El Fuero de Ocón en el año 1174. Un fuero es una serie de normas y privilegios que se concedían por defender el territorio. Desde el castillo se contemplan las hermosas vistas de la cercana Sierra de la Hez y los valles del Jubera y Ebro. La Villa de Ocón se sitúa bajo el hayedo y alberga el mayor número de ermitas e iglesias de todo el valle. Algunas de ellas son ruinas, pero aún se conservan, como Santa María y San Juan. Y junto a la fuente de los Santos Cosme y Damián se encuentra la de San Bartolomé”.

- Podéis beber un trago de agua en la fuente antes de visitar el famoso Molino de Viento Harinero –propuso Aspas.

- ¡Un molino de viento! ¡Parece que estamos en la tierra de Don Quijote! –exclamó Sofía.



- En La Mancha hay muchos. Y también por el sur y la zona del Mediterráneo –explicó Aspás replegando sus alas–. Pero este es el único molino de viento harinero de La Rioja.

- Ahora, los molinos también sirven para generar energía –intervino Larri.

- Efectivamente, Larri. En este caso, nuestro molino es una réplica del construido en el siglo XIV. Entonces servía para moler el cereal y producir harina, un producto básico para la alimentación humana y animal. Las aspas giraban por la acción del viento y hacían que una gran piedra triturase el trigo o la cebada.



- Cierto, me dijo mi abuelo que antes de ser famosa por el vino, en La Rioja también se cultivaba mucho cereal –aseguró Sofía.

- Así es, Sofía. Ahora visitaremos las tres plantas del molino, mientras la vinotablet os informa de una fiesta muy interesante que se celebra aquí –indicó Aspas.

“Para recordar los tiempos de la siega a mano, cada verano se celebra la Fiesta de la Molienda, declarada de Interés Turístico Regional. Es una jornada festiva para mostrar cómo se recogía antiguamente el cereal sin máquinas. También se visita el Molino de Viento Harinero y el Museo del Aceite. Además, los visitantes pueden disfrutar de la rica gastronomía de la zona”.

- Creo que ya tenemos suficiente material para crear una buena escena. Usaré efectos especiales para animar las imágenes... ¡A rodar! Tres, dos, uno... ¡Aspas!, digo, ¡Acción! –exclamó Sofía.

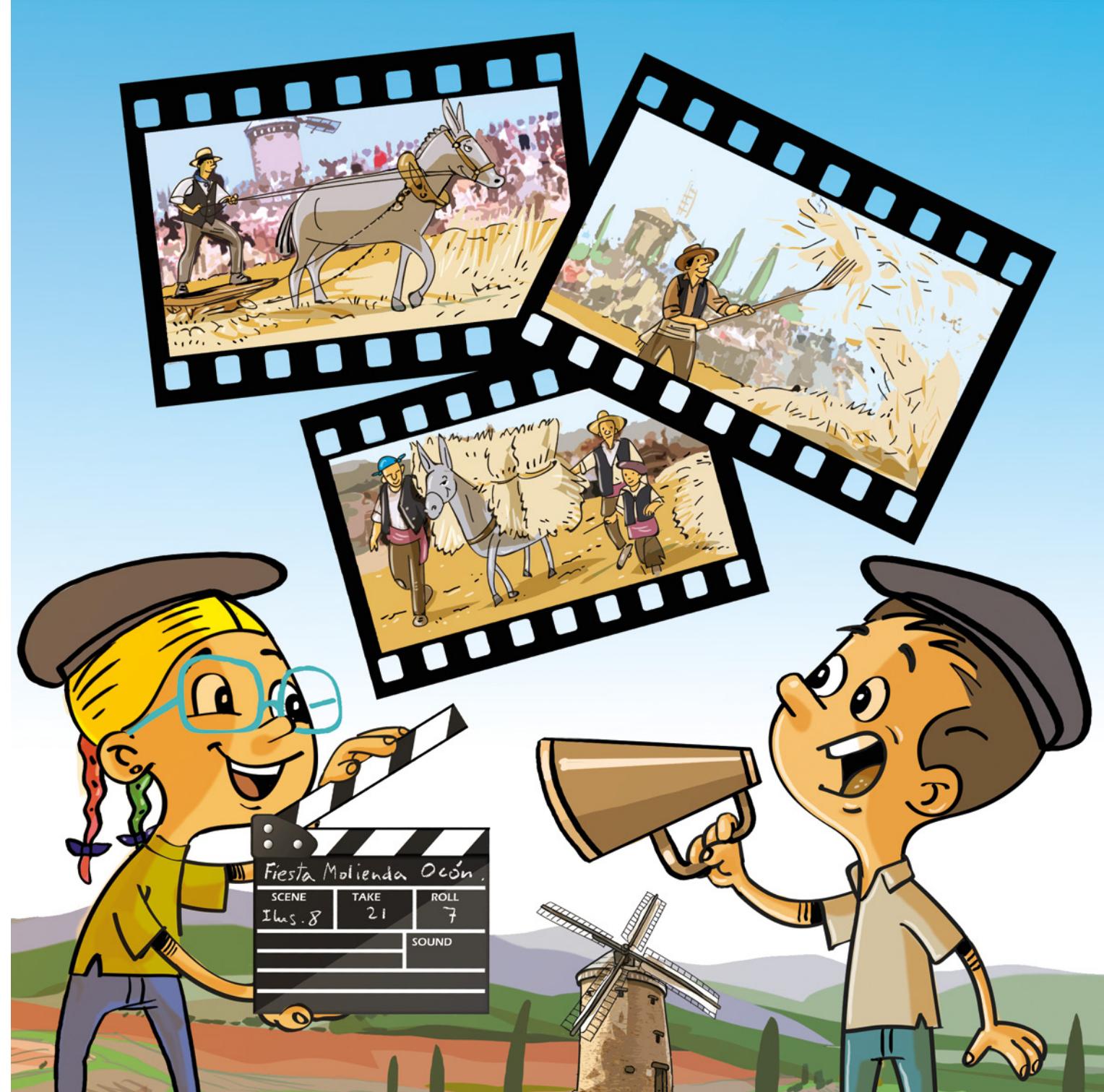
Y el caballo alado relinchó graciosamente al tiempo que decía:

- Reto superado. Definitivamente, habéis realizado un excelente trabajo en equipo, un trabajo de cine. Ahora ha llegado el momento de regresar a casa, espero que hayáis disfrutado del viaje tanto como yo.

- Siempre estarás con nosotros, Aspas –le recordó Sofía–. Este documental quedará para siempre.

- Pronto te invitaremos al estreno de... –añadió Larri.

- ¡¡¡Viaje al Valle de Ocón!!! –exclamaron a la vez Sofía y Larri Oja.



JUEGA Y APRENDE CON LA APP RUTA DEL VINO RIOJA ORIENTAL

Ahora que ya has leído el cuento, continúa divirtiéndote y aprendiendo sobre el Valle de Ocón.



SABÍAS QUE...

La APP Ruta del Vino Rioja Oriental existe en realidad y puedes descargarla. Díselo a tu madre, a tus abuelos, a tus primas y tíos para que puedan disfrutar de este maravilloso viaje.

¡Descárgate nuestra APP!

No te pierdas nada



(descarga para Android)



(descarga para iOS)

EL ALIMENTO INTRUSO

Entre la siguiente serie de alimentos se ha colado uno que no aparece en el cuento ni en el Valle de Ocón. Rodéalo.

Embutidos	Miel	Huevos	Aceite
Chocolate	Harina	Rosquillas	Vino

MENSAJE SECRETO

Lee el siguiente mensaje siguiendo las claves de las vocales:

V3S3T1 Y D3SC5BR2 2L V1LL2 D2 4C4N

A = 1

E = 2

I = 3

O = 4

U = 5



¿RECUERDAS?

¿Dónde está el yacimiento de Parpalinas?

LA RUTA DE LOS LAVADEROS

Antes de tener agua corriente en las casas, se usaban los lavaderos, un espacio público para lavar la ropa. Era un lugar de encuentro para muchas personas de los pueblos. El valle de Ocón conserva varios que puedes visitar. Toma nota de dónde se encuentran: Corera, Los Molinos de Ocón, Aldealobos, Las Ruedas de Ocón y La Villa de Ocón.

¿RECUERDAS?

¿Qué pueblo está deshabitado en el Valle de Ocón? Marca la respuesta correcta.

- Aldealobos
- Santa Lucía de Ocón
- Oteruelo
- Pipaona de Ocón

DE FIESTA POR EL VALLE DE OCÓN

Si te quieres divertir y aprender, no te puedes perder la Fiesta de la Molienda, declarada de Interés Turístico Regional. Y si disfrutas comiendo, te recomiendo Las Jornadas Gastronómicas del Lechón y las Jornadas del Huevo de Oca, que se celebran cada año en primavera.



No está permitida la reproducción parcial ni total de este libro sin el correspondiente permiso de los autores del Copyright.

© Edición: ADR La Rioja Suroriental

www.lariojasuroriental.com | www.rutadelvinoriojaoriental.com

Textos: Antonio de Benito

Ilustraciones: Manuel Romero - Diseño y maquetación: Patricia Méndez

Depósito Legal: LR 10-2023